

constituyen el único impedimento para herborizar. Los de Julio, Agosto y Septiembre son peligrosos para los extranjeros que pretendan visitar esta región, aunque no hay peligro si vienen en Enero y permanecen durante este periodo de tiempo."

Aún cuando la parte superior ó principal de México ha sido por algunos años el terreno de mayor predilección para los coleccionistas botánicos, es, sin duda, raro el que Yucatán hubiese merecido tan poca atención, y son tan escasos los conocimientos que se tienen de su flora, que Drade, en su libro «*Handbuch der Pflanzeng. ographie,*» nada dice acerca de esta región no obstante haberse publicado su obra en 1890.

Grisebach, quien está mejor impuesto acerca de la flora de las islas del Golfo, simplemente advierte en su obra «*Vegetation der Erde*» (1884) que las condiciones de la comarca impiden que la vegetación sea exuberante, y aún Hemsley en su informe acerca de la botánica de México y de la América Central preparado para su *Biología* mencionada anteriormente, indica la escasez de conocimientos referentes á la vida vegetal de la Península, en los siguientes términos: «podemos añadir que poco se sabe de los detalles que conciernen á la botánica yucateca, con excepción de que es pobre, escasa y compuesta principalmente de plantas que sin daño alguno aún pueden soportar sus largas sequías. La pobreza de su flora se atribuye al hecho de que las copiosas lluvias se filtran rápidamente á travez de las estratificaciones de piedra calcárea porosa.» Todo esto hace más interesante la botánica del país, y su extenso estudio de mayor importancia aún. Por esta razón especial determinó nuestro Museo comisionar á un coleccionador, para que sobre el terreno mismo trabajase acumulando los materiales necesarios para llegar al conocimiento completo de su flora. Por lo tanto, y para que nuestro trabajo sea lo más completo posible, hemos recopilado cuidadosamente en esta primera contribución, todo lo que hemos podido encontrar publicado relativo á las colecciones hechas con anterioridad.

La historia de los trabajos anteriores que se han hecho para conocer esta región, consiste en colecciones fragmentarias, no habiéndose detenido coleccionador alguno, hasta hoy, en hacer una sobre el terreno mismo que sea completa absolutamente.

En 1835, un horticultor belga llamado Jean Jules Linden, recogió unas veinte y cinco especies de plantas en Yucatán, de paso pa-

ra Veracruz. Esta es la primera colección de ésta parte de México de que se tiene noticia.

En 1848 el Honorable E. P. Johnson recogió unas setenta y cinco especies, las que envió al Dr. Torrey con un rótulo que decía: "Yucatán y Tabasco." Se abriga la duda de que estos ejemplares sean exclusivamente yucatecos.

En 1885 y 1886, el Dr. George F. Gaumer que se hallaba dedicado á una recolección ornitológica para el Museo Británico, recogió en las islas de la costa oriental, las flores y algunas hojas, del mayor número quizá de plantas que han salido de ese país ó sean 224 especies. Estas, así como las colecciones anteriores de que hemos hecho mención, fueron nuevamente revisadas por el Dr. Hemsley para su *Biología*, y abarcan todo lo que se conoce de la flora insular de Yucatán.

La colección que sirve de base á la presente obra se hizo en Enero último, durante un viaje á las ruinas de Chichen-Izá, Isla Mujeres y Cozumel, siendo igualmente fragmentaria é incompleta, debido en parte á la sequedad extrema de la estación y la rapidez con que verificamos el viaje. La expedición fué ideada y llevada á cabo por el señor Allison V Armour de Chicago, y como se hizo á bordo de su yate de vapor, nos proporcionó la ocasión de visitar éstas Islas que de otra manera hubiese sido imposible para nosotros el abordarlas.

En la lista que sigue, las especies impresas con caracteres gruesos, son las que he observado y coleccionado en persona; las restantes, impresas con los tipos comunes de la obra, han sido extractadas cuidadosamente de las páginas de la *Biología Centrali Americana*, como lo hemos indicado anteriormente. La disposición de los órdenes naturales, es la empleada por Engler y Prantl en su libro *Die Natürlichen Pflanzenfamilien*; en lo que no lo ha sido, adoptamos el sistema de Benthán y Hooker en su obra *Genera Plantarum*. La nomenclatura está de conformidad con las "Reglas de Rochester" hasta donde nuestras facilidades para el cotejo lo han permitido.

La clasificación de las especies fue hecha por el autor en el herbario del Jardín Botánico de Shaw en St. Louis, con la bondadosa ayuda de su Director, el Profesor Wm. Trelease con excepción de algunas que fueron con igual amabilidad comparadas en el herbario Gray de Harvard por el Profesor B. L. Robinson, y los órdenes, acreditados en el cuerpo de esta obra á los especialistas que los han determinado.